AÑO II — NÚM. 64 · 10 CENTAVOS · VIERNES 15 DE DICIEMBRE DE 1922

la Antorcha

U. T. 3492, Libertad · SEMANARIO · C. T. 559, Central

Correspondencia y Valores: ANGEL PETRARCA TACUARI 653

SUBSCRIPCIONES
Para la Argentina
Trimestre $ 1.20 - Año $ 4.80
Para el exterior
Año $ 6.00

Exponer de la Anarquía:
«Aquí el surco, aquí la semilla aquí la espiga, aquí el derecho»
BOVIO

EL TRABAJO ES LA BASE

El ejemplo de sociedad que mejor pinta para muchos intelectuales, y del que se hacen lenguas continuamente, es el de la Grecia antigua. Ellos exaltan sus excelencias, deslumbrados ante el esplendor de aquel pueblo que ofreció una floración nunca vista de obras sabias y bellas, en un ambiente generalmente apto para gustarlas y comprenderlas.

Grecia alcanzó indudablemente un esplendor nunca igualado a ese respecto, pero ello tan sólo pudo ser posible porque contó con una masa enorme de esclavos que cubría, con su trabajo obscuro, las necesidades de todos, evitando a los que brillaban a la luz, en lo alto, por sus condiciones de casta o de fortuna, las groseras preocupaciones de la vida ordinaria, permitiéndoles así que dedicaran su tiempo baldío a las especulaciones filosóficas o los afanes artísticos.

Bien haya todo lo que tienda a hacer grata y bella la vida, a enaltecerla, y desarrollarla cada vez más consciente. Esta es una sana actividad que todos reconocemos, pero es preciso no echar en olvido que todo esto no es más que la copa, florida y canora, de un árbol cuyo pie está en la sombra, cuyas raíces se hunden en la negra tierra. Aquí está la base de todo, y esta base es el trabajo, el esfuerzo productor de los esclavos, los proletarios, a cuyas energías deben las sociedades humanas su jugo nutricio, tal como el árbol a las raíces.

La actividad prima, la más indispensable, la imprescindible, como que de ella todo toma vida, es la actividad productiva, la actividad nutricia, que hace mover las máquinas y permite que el artista se dé a su arte como a su ciencia el sabio. El trabajo de los obreros, pues, es el pie de sustentación, las raíces nutridoras de todo lo que florece y grana en las sociedades humanas. Eso es lo básico. Y tanto lo es, que siempre se ha tenido y se tiene en esclavitud, para ser mejor servidos, a los que realizan esa actividad sustentadora. El mismo Platón no concebía la posibilidad de una sociedad sin la existencia de esclavos.

El ejemplo de Grecia es patente. Arriba una casta de seres privilegiados, con todos los atributos que el señorío concede, disfrutando los goces y entregada a las especulaciones del arte y de la ciencia, sin distraerse en atender a las ordinarias necesidades de la vida. Abajo una numerosa casta de esclavos, privada de todo derecho, sabedora solamente de obligaciones y deberes, subyugada a los más penosos trabajos para el suministro — parco para sí mismos y abundante para los demás — de cuanto es necesario a la vida.

La situación — aunque no esté tan marcada la separación entre unos y otros — es la misma que se ha venido repitiendo a través de todas las sociedades humanas. Diferenciados en el nombre y en lo poco que han podido arrancar con su acción, los obreros son esclavos que siguen sustentando la vida de todos y suministrando a los demás, con su labor obscura, los elementos primos para que puedan consagrarse a actividades más *brillantes*, cuando se consagran.

Todas las sociedades humanas no han pensado más que en esclavizar a los productores para asegurarse así el pie de sustentación, las raíces nutricias, y todas las tendencias sociales de la actualidad, a excepción de la anarquista, piensan lo mismo, caso de triunfar. Pruébelo, sino, el maximalismo.

Todos los privilegiados han reconocido siempre que el trabajo es la base de todo, y de ahí su empeño en retenerlo esclavo, para mayor seguridad de su privilegio. Platón, no concibiendo una sociedad sin esclavos, así lo demuestra. Pero no es menester esclavizar el trabajo para que sabios y artistas puedan dedicarse a embellecer y enaltecer la vida. Por el contrario, quienes se benefician de la esclavitud de los obreros no se dan en nada a esta noble actividad y sólo aprovechan las ventajas que su privilegio les concede para emponzoñar la vida, deturpar el arte y mercantilizar la ciencia, corrompiendo talentos, aplastando a muchos que realmente valen y manchando con la lepra de su contagio cuanto tocan.

No; el trabajo no debe ser esclavo. Los anarquistas lo queremos libre, y cuando sí sea, y toda aptitud pueda abrirse camino hacia la luz de sus realizaciones, entonces sí que la vida será enaltecida y el árbol de la sociedad humana, de la raíz a la copa, será un todo armónico consagrado a ese noble empeño.

El desarme

El tema del desarme vuelve a actualizarse otra vez en los ambientes diplomáticos. Hace unos días apenas que ha terminado en Moscú una conferencia sobre este tema y ya se anuncia para pronto otra, americana esta vez. Y mientras la discusión sobre el tema salta de una en otra conferencia, sin más intervalo que el necesario para los trabajos preparatorios, los gobiernos, para demostrar sin duda su decidida buena voluntad al respecto, aumentan sus efectivos de guerra.

El desarme universal, que los pacifistas se prometían como una bella esperanza que había de cuajarse en la realidad para después de la guerra, continúa siendo, pues, lo que no puede a menos de ser: una ilusión propia de ingenuos. Porque quien no sea tonto de remate o ciego y sordo de nacimiento comprenderá, a poco que reflexione, que todo desarme es imposible mientras perdure sobre los pueblos el imperio de la autoridad.

Este sistema burgués, como cualquier otro basado en el privilegio, es un régimen de fuerza cuya sola salvaguardia está en el triunfo de la violencia del gobierno, bajo la cual gime la vida, la libertad y el derecho de los pueblos, que tal cual vez estallan en levantamientos revolucionarios. Y si la única salvaguardia es esa, lógico es, entonces, que procuren asegurarse a todo trance ese triunfo aumentando su fuerza armada.

El enemigo de los gobiernos no está fuera sino dentro. El enemigo exterior es una amenaza que sólo de tanto en tanto se hace presente en las guerras; en cambio el enemigo interior es la amenaza continua, perenne, siempre pendiente. Aquel no representa nunca un peligro de muerte para el gobierno vencido; en tanto que este sí. Es natural entonces que contra el mayor peligro se armen preferentemente los gobiernos.

Es, pues, una esperanza vana la de quienes esperan el desarme universal por obra de los gobiernos. Estos no desarmarán jamás porque en ello les va la vida. Un gobierno desarmado no es tal gobierno, sino una entidad inofensiva que no puede ejercer autoridad alguna. El desarme sería, pues, la muerte de los gobiernos. Y nada autoriza a creer que estos lleguen al suicidio desarmándose por propia voluntad. Necesario es, entonces, desarmarlos, y para esto hay que destruirlos. Sólo así, sobre la destrucción de todos los gobiernos, podrá hacerse realidad lo que hoy es cosa de ingenuos en la enfermiza esperanza de los pacifistas.

Ahora, mientras las conferencias sobre el desarme se enhebran corridas unas tras otras, los gobiernos se arman más y mejor y cierran contra los pueblos una reacción terrible.

PAZ

Es indudable que la mayoría de las cuestiones podrían no haber sido provocadas; que si no se hubiera provocado jamás ninguna cuestión, disfrutaríamos todavía de la paz del primer hombre que hendió con un hacha de piedra la cabeza de su semejante más débil o que se encontraba en aquel momento desprevenido, y le redujo a él y su familia a la esclavitud.

En realidad, continuamos bajo el dominio de estos hombres, quienes, con la fiebre del hecho primero, embriagados todavía por él, no cesan de manifestarse amenazadores y arrogantes, de blandir su hacha de piedra, y de recordar vivamente que no han renunciado a la saña y capacidad criminal. Su voz bronca llena el espacio desapaciblemente, tratando de meter un épico miedo en el corazón de sus derribados, y en nuestro corazón... Está es únicamente la paz de que disfrutamos, unida a la de todos aquellos que habiendo encontrado derribada o tumbada a la humanidad, se felicitan porque esto les permite explotar la ignorancia y la miseria; y este es el ideal absoluto del orden social, aclamado con delirio en sus afirmadores, cada vez que estos, abandonando la acción de las palabras, llegan a la obra de la sangre, los golpes o los hechos.

Esta es la paz. Pero, por consolidado que esté o se suponga tal estado de cosas, por bien organizado y perfectamente calculado para no dejar vislumbrar tampoco otro, para dar fuertemente a todos lados, eso no le basta. Necesita que no se le provoque ningún género de cuestiones, ni morales, sociales, ni filosóficas, etc. Y parte del principio de que todas estas cuestiones podrían no ser provocadas, si se amara la paz de los burgueses, de Mussolini, de Martínez Anido, del teniente coronel Varela, etc., es decir, la paz en la explotación, la violencia, la esclavitud, el imperio o la dominación de estos hombres.

— ⁂ —

La Internacional capitalista

¡La Internacional capitalista, la Internacional obrera! ¿Cómo acomodarse esta última con el bolchevismo que ofrece concesiones a la Internacional capitalista, es decir, a la que destruye y golpea en cada país a la Internacional obrera?

He aquí una breve enumeración de las concesiones ofrecidas por el gobierno bolchevique a las potencias financieras, a los peces grandes y voraces de la Internacional capitalista:

Petróleo. — Regiones de Bakú, Grosny, Ural, Kuban, Kalomba, Krismakala, Turkestán, y todas las superficies no prospectadas de Rusia.

Industria minera. — Minerales de hierro, 12 minas y agrupamientos mineros, así como todas las usinas metalúrgicas de esas regiones.

Oro y platino.—Regiones de Lenza, Enissei, Olklovoskoié, Katchar y Berezowskie.

Explotación forestal. — 39 regiones forestales (en todo el sector del Cáucaso).

Papelerías. — 82 por ciento de las usinas de fabricación de papel, pasta de madera y celulosa de Rusia.

Industria azucarera. — 44 fábricas, o sea un 1|5 de las fábricas existentes, y 38 por ciento de la producción de antes de la guerra — más todas las nuevas empresas.

Cemento. — La totalidad de las concesiones.

Fosfatos y abonos. — Totalidad de las concesiones.

Industria de cerillas. — Totalidad de las concesiones.

Productos azoados. — Totalidad de las concesiones con monopolio para Rusia.

Industria química. — Usina Teulew de Petrogrado y las fábricas de azufre de Donnetz y de Slavviansk; las vidrierías químicas de Livvenhoft y de Donnetz.

Industrias electrotécnicas. — Concesión de todas las empresas de corriente de alta tensión; fábricas de cables, lámparas eléctricas; usinas de accesorios y de montaje; fábricas de acumuladores.

Todas las corrientes a débil tensión — con las concesiones combinadas de los teléfonos, telégrafos y de las minas de energía eléctrica.

Concesiones agrícolas. — Todas las estepas de la Rusia central.

No he hecho sino un corto resumen de estas concesiones — dice D. Luis Laerol en *Le Libertaire* —, cuya publicación exigiría siete columnas.

Pero se puede ver que todo lo que es fuente de provecho para el capitalismo ha sido ofrecido por los soviets.

Pero lo curioso — añade dicho camarada — es Tchitcherine que escribe en la *Ere Nouvelle* del 1.o de septiembre de 1922:

"La serie de concesiones ofrecidas, de las cuales hemos suministrado la lista en La Haya, no es sino un principio. Son las exportaciones que podemos preponer inmediatamente y no prejuzgar sobre el porvenir.

"¿Dejará la Francia a los financieros extranjeros instalarse solos en nuestro país?

"Del punto de vista de la seguridad de los capitales empeñados, nuestro gobierno ofrece todas las garantías, de las cuales la principal es la estabilidad."

Habéis leído — prosigue el camarada Laerol —: no es sino un principio. Y Tchitcherine tiene el cuidado de decir que los capitales empeñados lo serán con seguridad; que el gobierno ofrece *todas* las garantías, de las cuales la principal es la estabilidad.

Comprendo ahora por qué Lozowski pedía en el congreso de Saint-Etienne que se formara un sólo block para sostener el régimen bolchevique! Era para que la seguridad de los capitales que los industriales franceses podrían emplear en la explotación rusa, no fuera disminuída.

¡Estos buenos bolcheviques querían nada menos que hacernos trabajar para garantizar los capitales de nuestros propios explotadores!

He ahí la conclusión del camarada, y ella es justa. La Internacional obrera no puede formar bloque alguno con los bolchevistas, sin fortificar y hacerse destruir por la Internacional capitalista.

Revolución y Terrorismo

Los bolcheviques han cantado abundantemente las excelencias del terrorismo como medio de imposición revolucionaria, convertido prácticamente por ellos en medio de dominación dictatorial. Es conveniente, entonces, hacer alguna luz a este respecto, comenzando por examinar lo que es el terrorismo, que siendo como es, etimológicamente, dominación por el terror, significa, más que los actos aislados de terror que realizan los individuos contra los poderosos, el terror elevado a sistema de gobierno, erigido en norma del Estado, puesto que este, tendiendo a una dominación más extensa, intensa y duradera, responde mejor a la acepción correcta. Así, pues, de acuerdo a esta definición ,los atentados individuales, anteriores a la revolución, lo mismo que las primeras violencias insurreccionales, inevitables accidentes de todo movimiento revolucionario, con ser realmente actos de terror, no constituyen empero el terrorismo propiamente dicho. Aún en el lenguaje de los historiadores oficiales de la burguesía se ha empleado así esa expresión para caracterizar períodos históricos como el de la Revolución Francesa bajo Robespierre, el de la época de Rosas en la Argentina, y el actual de los bolcheviques — añadimos nosotros —, llamados propiamente con el nombre genérico de *régimen del terror*.

El terrorismo en la revolución supone, en consecuencia, la existencia de un poder autoritario erigido sobre las masas en revolución. Síguese de aquí que cuanto más anárquica sea una revolución desde su comienzo, tanto menos terrorismo habrá.

El terrorismo en las épocas revolucionarias ha sido en todos los tiempos la obra exclusiva de los gobiernos llamados revolucionarios. La historia de la Revolución Francesa y de la que han mutilado los bolcheviquis son la mejor verificación de ello. Y junto con esta comprobación histórica se ofrece esta otra, como es lógico: que toda vez que el terrorismo se ha enseñoreado sobre la insurrección triunfante, la revolución ha sido detenida a medio camino, no ha podido llegar a sus últimas consecuencias, ni ha podido ser completa en sus realizaciones. La lógica conclusión que surge es, entonces, la de que el terrorismo es la negación, la muerte de la revolución.

Con el establecimiento del régimen del terror la potencia revolucionaria muda de objetivo y en lugar de perseguir sobre todas las cosas la destrucción de las instituciones y atacar las posiciones privilegiadas, ataca y persigue a los individuos. Y cambiada de blanco la potencia subversiva, la revolución queda burlada, y de cambio fundamental de las formas sociales que debiera ser, es reducida a un simple cambio de formas políticas autoritarias.

Sobre esto, como sobre el concepto de revolución y terrorismo, ilustra muy bien el siguiente fragmento de Bakunine:

"No hay que maravillarse si en el primer ímpetu el pueblo insurgido mata a muchos opresores y explotadores; es una desgracia inevitable, quizá, pero fútil, como los daños causados por una tempestad.

"Pero este hecho natural no será moral, ni útil; a este respecto la historia está llena de enseñanzas: la terrible guillotina de 1793, que no se podría acusar de pereza ni de lentitud, no ha llegado a destruir la clase noble en Francia; la aristocracia ha sido, sino destruída completamente, a lo menos profundamente sacudida, no por la guillotina, sino por la confiscación y la venta de sus bienes. Y en general se puede decir que los estragos políticos jamás han matado a los partidos, sobre todo se han mostrado impotentes contra las clases privilegiadas, ya que la fuerza reside mucho menos en los hombres que en las posiciones que el orden de las cosas crea a los hombres privilegiados, esto es, la *institución del Estado*, y su consecuencia como también su base natural, la *propiedad* individual.

"Para hacer una revolución radical hay que atacar las posiciones y las cosas, destruir la propiedad y el Estado; así no habrá necesidad de destruir a los hombres y de sufrir la reacción infalible e inevitable que la masacre de los hombres, en toda sociedad, no ha dejado y no dejará jamás de producir.

"Pero, para tener el derecho de ser humanos con los hombres, sin peligro para la revolución, habrá que ser despiadados hacia las posiciones y las cosas; será preciso destruir todo y más que otra cosa ninguna y antes que nada, la propiedad y su corolario, *el Estado*. He aquí todo el secreto de la Revolución.

"No hay que maravillarse si los Jacobinos o los blanquistas, — (*lo mismo que los bolcheviques*), — no queriendo hacer una Revolución radical contra las cosas, conciben una revolución sanguinaria contra los hombres. Si no que esta revolución sanguinaria, fundada sobre la constitución de un Estado revolucionario potentemente centralizado, tendría por resultado inevitable la dictadura militar de un nuevo patrón. En consecuencia el triunfo de los Jacobinos o los blanquistas (*o de los bolcheviques*) sería la muerte de la Revolu-

ción.

"Nosotros somos los enemigos naturales de estos revolucionarios — futuros dictadores, reguladores y tutores de la revolución — los cuales, aun antes de que los actuales Estados monárquicos y burgueses sean destruídos, sueñan ya la creación de nuevos Estados revolucionarios, igualmente centralizadores y más despóticos que los Estados actuales; y tienen tanto el hábito del orden creado por una autoridad cualquiera puesta en lo alto y un horror tan grande a lo que les parece desorden, y que no es más que la franca y natural expresión de la vida popular, que aun antes de que tan bueno y saludable desorden se haya producido mediante la Revolución, ya están planeando el armazón para la acción de una autoridad cualquiera que no tendrá de revolucionario más que el nombre, pero que en efecto no será más que una nueva reacción, ya que ella será una nueva condena de las masas populares, gobernadas por decretos, una condena a la obediencia, a la inmovilidad, a la muerte, esto es, a la esclavitud y la explotación mediante una nueva aristocracia casi-revolucionaria."

En conclusión podemos señalar, según se desprende del fragmento de Bakunine, la diferencia fundamental entre la acción realmente revolucionaria y la acción del terrorismo: aquella ataca a los privilegiados en sus posiciones destruyendo el Estado y la propiedad, sin ocasionar más pérdidas de vidas que las del primer momento; esta, como no persigue la destrucción de los institutos del poder político y económico, se ensaña en la persecución de los hombres, fundada en un nuevo poder centralizado, provocando la natural reacción de los perseguidos. La primera se dispensa de destruir a los privilegiados, como hombres, puesto que los destruye en lo que son temibles: sus posiciones; la segunda persigue a los hombres, empezando por los privilegiados primero, siguiendo después con éstos y los revolucionarios, ya que "los enemigos están en los dos extremos", acabando por perseguir solamente a estos últimos para proteger a los privilegiados anteriores con quienes los nuevos se avinieron a compartir provechos. Y la revolución, en tanto, es enterrada para la mayor gloria del nuevo Estado.

— *** —

POR NUESTROS PRESOS

Pic-nic en la Isla Maciel

el Domingo 17 del corriente

La solidaridad entre los humanos no es cuestión de palabras preparadas como flores para un ramo ni más o menos bien dichas en su momento oportuno... Estas, al fin de cuentas, no van a ninguna parte.

Lo sólo que hace a las gentes virtuosas y simpáticas es aquello que se realiza de propia espontaneidad, lo que se da naturalmente, como su fruto el árbol. Esto perdura siempre.

De ahí que la burguesía persiga y meta en la cárcel a los hombres solidarios. Sabe ella que el peligro de su caída está en ellos y no en los otros: en los anarquistas y no en los políticos. Y de ahí también que en las cárceles destinadas a los presos por cuestiones sociales sólo se encuentre a los anarquistas.

Y bueno; el domingo 17 del corriente se realizará el pic-nic organizado por el Comité pro-Presos y Deportados, en la Isla Maciel. Es preciso que todos los compañeros sepamos cumplir como el caso reclama. Yendo todos al pic-nic haremos algo más que palabras: haremos solidaridad humana. No habrá en él ni juegos, ni buffet y la entrada será a voluntad.

¡Al pic-nic, pues, compañeros! ¡Que allí nos veamos todos!

— *** —

DE NUESTRO PIC-NIC

Donaciones para el bazar rifa.

Esteban Domingo: 1 estatua artística de yeso.

Francisco Bazal: 1 par de zapatos para sport.

Antonio López: 1 alcancía japonesa.

Alberto S. Bianchi: 3 artísticos cuadros para solteros.

Moisés Marquis: 1 cuadro al lápiz de Ibsen.

Pedro C. Rebello: 6 cajas de bombones.

Emilio Pollini: 2 navajas.

Una carta de Max Nettlau

Viena (Austria), octubre 31 1922.

Querido compañero Antillí:

He recibido un envío abundante de *La Protesta*, con folletos, libros y periódicos diversos, un envío no menos grande de L. M. Fresco (Salta), y contenido periódicos atrasados de algunos años, una cantidad de sus folletos por Pierre Quiroule, un libro por Enrique Nido de Rosario (1921) y algunos pequeños envíos más, pero no he recibido LA ANTORCHA. He recibido solamente los números 52, 53, y de otros envíos (obtenidos de Europa) los números 38, 39, 43, 44, 47, y ningún otro. Si, pues, los números de LA ANTORCHA me han sido enviados, sería demasiado triste que se hubieran perdido.

He contestado, dándoles las gracias, a los cuatro camaradas mencionados, administrador de *La Protesta*, Fresco, Nido y Quiroule. En su carta, Quiroule me expresó el deseo de que le hablara del movimiento en Austria, etc. Lo hice en una carta — y en seguida me vino la idea de describir los orígenes históricos de la crisis del Austria presente en un manuscrito, y escribiéndolo (está en francés y consta de 22 páginas en folio), he pensado que podía interesar a los lectores de *La Protesta* semanal (suplemento) si fuera traducido. No sería propio para LA ANTORCHA porque no concierne al movimiento, sino que es un desarrollo histórico lejano — aunque contemplado por mí, yo lo espero, como anarquista; es, pues, una lectura popular con tendencia libertaria, y como tal tendría mejor su lugar en ese *suplemento* o en una revista. No sé qué se hará.

Entonces yo no sabía nada de las divisiones de opinión en la Argentina, y sé aún muy poco, y eso no me respecta, naturalmente. Había leído — después del envío de esos números y antes de recibir vuestra carta —, en LA ANTORCHA del 29 de septiembre, vuestro artículo "El Problema de la prensa anarquista". Había comprendido aún muy poco, pero quedé impresionado por vuestras conclusiones de libertad absoluta para toda la prensa anarquista, que es lo que es preciso; espero que este buen sentido será generalmente reconocido. Me parece materialmente imposible que un organismo grande se comporte exactamente como un pequeño, y aún que dos organismos cualquiera se conduzcan absolutamente de una manera semejante. Luego, un cuotidiano tiene necesariamente otro ritmo que un semanario, como un gran navío debe navegar de otra manera que una canoa. Hay igualmente algún semanario que estaría a disposición de todos los matices; sería más difícil que un cuotidiano lo fuera, desde el momento que aspira a tener una verdadera circulación popular y no a ser una tribuna de discusión interior solamente. No hay, pues, sino libertad y que se esté contentos con la diversidad de los esfuerzos, con lo cual se está seguro de tocar ambientes más amplios que con la uniformidad forzada.

Tendré tiempo las semanas siguientes de releer todos esos números de periódicos, para ver más claro. Pero no lamento más que esas pérdidas de esfuerzos por las luchas interiores.

Las noticias que ayer y hoy llegan de *Italia* son bien tristes — la entrada del fascismo triunfante en Roma. Cuando leáis esta carta sabréis la continuación por los telegramas — ¿quién podría adivinarla este 31 de octubre? ¡El fascismo se va a pudrir rápido ahora que toque el poder y lo pruebe? Es preciso no fiarse demasiado: todos los gobiernos están podridos y duran sin embargo! ¿Es, en suma, la última defensa de la burguesía italiana que se desenmascara quizá demasiado pronto y desencadena, en fin, la tormenta popular, y de un día a otro, con el fascismo, se hundirá toda la defensa capitalista y se habrá llegado a la revolución social netamente? Que sea así — pero la situación popular es bien mala. Para combatir un solo nacionalismo (alemán) se ha calentado al blanco todos los otros nacionalismos que ahora no se desarman ya; la multiplicación de los Estados en 1918 fué semejante a la multiplicación de las cabezas de la hidra, en lo que ha multiplicado los nacionalismos y los odios. ¡Y ese desgraciado comunismo (marxista, bolchevista)! El ha desacreditado, es preciso decirlo, la idea socialista, haciéndola aparecer—puesto que se la conoce ahora por la *práctica* rusa (no por el primer impulso magnífico de 1917) —, poco práctica, opresiva y simplemente odiosa por su estatismo, su incompetencia autoritaria y su estrechez, y por su falta absoluta de solidaridad con todos los otros revolucionarios que se persecuciona. Esto ha permitido al antisocialismo más cínico ganar terreno, porque del socialismo no se conoce más que el sistema ruso (desde hace ya mucho tiempo visto en sus verdaderos colores). Así el entusiasmo popular por un tal sedicente comunismo — y lo mismo por los socialistas parlamentarios — es mínimo, y la anarquía y el sindicalismo revolucionario son siempre poco conocidos, sobre todo la anarquía. Luego, este antisocialismo y este nacionalismo, fomentados por la guerra, la falsa paz y su perpetuación de la guerra, es el triste efecto del ejemplo ruso de sedicente socialismo —, estos dos factores han hecho posible ese fascismo en Italia, y toda la Europa está amenazada de una reacción brutal semejante que quisiera volver al trabajo bajo el antiguo yugo.

¿Qué *ismos*? Estamos en una evolución para atrás, para abajo, y puesto que nada de serio se hace contra el mal, el mal se hará más grande todavía.

Si se creyera que la miseria demasiado grande conduciría a una rebelión victoriosa, hay el ejemplo de Rusia, de Austria, de Alemania que muestran que una revolución de miseria es ante todo autoritaria y nos aleja de toda libertad como en Rusia —, y aún de que *demasiada* miseria no conduce a nada del todo, cuando no se rebela *más* como en Austria, porque se está demasiado bajo, demasiado deprimido, y también porque *demasiada* depresión destruye la solidaridad y no crea sino el egoísmo feroz.

Luego, pues, el porvenir próximo se presenta bien sombrío.

La *anarquía* debe mostrar en este momento a todo el mundo, en todas partes, su ideal, la verdadera libertad, de una manera tan eficaz y con colores tan bellos y sin embargo verdaderos, que la humanidad se sienta inspirada a dirigirse hacia la libertad — y a detestar y eliminar la autoridad, el odio, el nacionalismo, el egoísmo, la bajeza en una palabra de todas sus posiciones que son todas potentes hoy. Sería preciso para esto la voz de un nuevo Tolstoy, Kropotine, de un hombre más universal aún — y tal hombre no existe. No hay más que nosotros todos que debemos hablar en este sentido, hacer la idea anarquista *infinitamente más* tangible, popular, comprensible, práctica, que lo ha sido hasta ahora. Esta magnífica idea sumergida demasiado en los grupos, los folletos, la vida aparte de los camaradas — habría medios de aplicarla infinitamente más en la vida pública y real, practicarla por una acción directa no solamente económica, sino una acción directa personal, moral, privada, penetrando toda nuestra idea y sellando todos nuestros actos. Todo esto en el sentido más amplio, antidogmático, tolerante. Brevemente esta idea, *libertad y anarquía*, podrá luchar con esas ideas miserables y estrechas de *nacionalismo* y de *antisocialismo*, que no son posibles en nuestros días sino como resultado de los errores cometidos. Reemplazar en la imaginación popular la caricatura triste del comunismo estatista dictatorial por la imagen luminosa de la anarquía libre, rica y fecunda — y el mundo será con nosotros. El pueblo *siente* que ese comunisco estatista (y el socialismo parlamentario) son demasiado bajos para él, y los abandona a su suerte —; que se le muestre la libertad tal cual podrá ser por la anarquía, y que se le muestre por una amplia acción directa el camino hacia esta libertad, y el porvenir será quizá menos sombrío...

¿Qué será de Malatesta? Pienso en él en estos días. ¿Habéis recibido de mi parte una biografía de él en traducción italiana? Este libro no debe servir, *tal como está*, para otra traducción, porque contiene errores tipográficos; yo no he podido ver las pruebas. Dentro de uno o dos meses habrá una traducción alemana hecha por mí; esta la he revisado y corregido las pruebas; ese texto será, pues, tan correcto como pueda hacerlo. Haré lo posible para que lo recibáis ¿No hay viejos camaradas entre vosotros que se recuerden de los años 1885 a 89, cuando Malatesta estuvo en la Argentina? En *La Révolte* (París) había en ese tiempo correspondencias de la Argentina. Había una *Questione Sociale* en 1885, un *Socialista* (en italiano) en 1887, un *Venti Settembre* (único) en 1889, como había en español *La Lucha Obrera* en 1884. Había internacionalistas belgas emigrados a la Argentina entonces, Lórile Piett y otros de la cuenca del Vesdre (Verviers). Pero *El Perseguido* (mayo de 1890) fué el primer periódico continuado mucho tiempo, y pronto la prensa anarquista argentina fué muy rica y variada; yo conservo las dos series de *La Liberté* (1893-94) y del *Cyclone* (1895) en lengua francesa.

Os saluda a todos

Max Nettlau.

— *** —

La explotación del crímen

La actualidad pertenece al crimen. Se infla de ella la crónica periodística, ofreciendo a la masa del público su plato predilecto. La nota del día, el crimen de la noche anterior, rastreado hasta en sus más repugnantes detalles por los periodistas, es servido con lujo de pormenores a los lectores, quienes gustan así de relatos espeluznantes, descripciones horribles y cuadros sangrientos que muestran ser tan de su agrado.

El público necesita emociones fuertes que sacudan la monotonía de su vida de animal sedentario y apacible. Es así que el espectáculo de la brutalidad le atrae y la crónica del crimen le seduce. Se da a esta como a aquel con la misma fruición con que la plebe romana acudía al circo. A falta de este, la "infame bestia burguesa" o el "honrado y fiel obrero" recrean sus ojos en cuadros de brutalidad u hozan, a través de las crónicas, entre coágulos de sangre, a la rebusca de emociones fuertes.

Día por día se acrece el interés público por estas cosas. Y los diarios sacan provecho de él, al tiempo que lo fomentan, concediendo mayor espacio a la crónica del crimen y a la del box y otros deportes, lo que aumenta su tiraje. Así se estimula la sensibilidad morbosa del público siempre ávido de impresiones cada vez más fuertes. Y esta sensibilidad tan pronto lo hace asistir al match de Firpo como lo lleva a presenciar la llegada de los autores del crimen de la calle 25 de Mayo. Cuentan los diarios que, para esto, se habían aglomerado más de 2.000 personas en la estación Retiro.

El ajusticiamiento de los ministros griegos, el problema del Oriente, la próxima conferencia americana del desarme, pasaron o pasarán rozando apenas las aguas de la atención pública. La nota de actualidad, de actualidad renovada a cada día, oliendo a sangre siempre, la nota palpitante, apasionadora, que vive en el comentario de los más, que es el tema obligado de todo momento, la nota sobresaliente, en fin, que borra todas las demás y que se ve, se oye y se vocea distintamente, es la del crimen.

Y, como ocurre con todo en este mundo burgués que nos gobierna, hay quienes viven también de eso, de la explotación de ese espíritu morboso: empresarios, periodistas y fotógrafos se benefician lindamente de esta "industria nacional"; sacan su provecho del crimen como de la enfermedad su salud los microbios. Ellos hozan entre coágulos y guiñapos sanguinolentos en busca de su pitanza. Y todavía habrá mujeres que les besen el hocico y niños que se tomen de sus manos!

—***—

Hacia el porvenir

El porvenir está en nosotros, en nuestra idea, en nuestros corazones, en nuestra labor revolucionaria, en nuestra propia naturaleza. Mientras seamos o permanezcamos en la vida siguiendo los impulsos de toda nuestra propia naturaleza que habla y expresa por intermedio del ideal, de nuestro generoso y sublime ideal anarquista, de la infinitas y humanas posibilidades que bullen y palpitan en lo más íntimo del corazón y del espíritu humano; mientras sigamos siendo, digo, en el camino de nuestra propia vida, los intérpretes de todos nuestros sentidos, de nuestros impulsos naturales, de nuestros sentimientos y facultades inherentes a nuestra propia naturaleza de seres humanos, seremos el porvenir en marcha. Guyau, dijo: "El porvenir no es lo que viene hacia nosotros, sino aquello hacia lo que nosotros vamos." Y esta es una verdad grande y luminosa como un sol. No se va hacia el porvenir con procedimientos y modalidades autoritarias; esto es un crimen. El porvenir no cae del cielo, no nos lo traerán los reyes magos del autoritarismo ni él está en las cosas, no; el porvenir no viene ni va, somos nosotros, los hombres libres, rebeldes anarquistas, los que llevamos el porvenir hecho carne, hecho sangre, hecho ideal, hecho vida, que es acción, amor, libertad. Si el porvenir no estuviera en nuestras manos sería un mito o no estaría en ninguna parte. El porvenir no puede darnos más que lo que nosotros mismos hayamos hecho por él. La historia no la hacen los brutos del autoritarismo, aunque se valgan de ella para entorpecer el curso natural de la vida; la historia la han hecho siempre los hombres libres que marchan a la vanguardia de la civilización humana en defensa de la libertad. La libertad es la única razón que se desprende de la historia; lo demás son crímenes absurdos; la libertad, es también, el único derecho revolucionario; por eso el porvenir está en nosotros.

¿Comprendéis ahora, por qué somos anarquistas?

Helios.

— *** —

Situación en Italia bajo el fascismo

DE LA UNION SINDICAL ITALIANA

El golpe de Estado contra-revolucionario de los fascistas se ha cumplido.

El capitalismo industrial y agrario, las castas militares, la dinastía han contribuído durante dos años a la ofensiva fascista; y he ahí la razón de la fácil victoria fascista. El proletariado había sido puesto ya en la imposibilidad de una intervención colectiva y combativa. Por el momento, se entiende.

Ya conocéis, camaradas, las consecuencias para los proletarios de esta larga ofensiva fascista. Los últimos días de lucha, en familia, entre las dos élites burguesas rivales por la dirección del Estado, han aumentado el martirologio proletario: se ha terminado por destruir, con el hierro y con el fuego, lo poco, lo muy poco que quedaba aún de las instituciones obreras: periódicos, imprentas, sedes sociales, etcétera.

A pesar de esto,, camaradas, el espíritu de la masa obrera — que sufre en las prisiones y en destierro, y que llora centenares de sus muertos que han pagado con su sangre el camino de los renegados subidos al poder — está con nosotros. En las usinas, en los campos, se sufre y se espera los días del renacimiento.

La Unión Sindical Italiana, camaradas, ha quedado y queda siempre en su puesto de lucha proletaria. Queda siempre siendo la bandera del sindicalismo libre de toda degeneración estadista que hemos consagrado en Berlín.

Camaradas sindicalistas revolucionarios de todos los países:

En Berlín, en nuestro congreso internacional, esperamos reencontrarnos con vosotros.

El proletariado de la U. S. I. está ahora dispersado; pero la U. S. I. continúa de pie!

A vosotros el saludo de nuestro proletariado mártir. A vosotros nuestro agradecimiento por la ayuda que nos habéis dado. A vosotros el último llamamiento: haced aún por la U. S. I. todos los esfuerzos. Pues nosotros queremos que esta chispa que podrá convertirse de nuevo en llama, no se extinga.

Viva aún el sindicalismo revolucionario!

El Comité Ejecutivo.

Milán, 4 de noviembre de 1922.

NOTA. — Dirigir todos los envíos de dinero a Gervasio Gaetano, via Guglielmo Pepe, 12, Milano.

Para la correspondencia y los periódicos, siempre la antigua dirección:

Via Achile Mauri, 8, Milano.

"UMANITA NOVA"

Nota de un diario fascista italiano sobre el incendio:

"Los fascistas se trasladaron ayer a los locales de la imprenta de la plaza Santa Croce, N.o 49, donde se imprime el diario *Umanitá Nova*. Entrados por sorpresa, se arrojaron sobre las preciosas máquinas dañándolas sensiblemente. Después, reuniendo todos los papeles y los documentos existentes, pusieron fuego a la pieza. El incendio, alimentado por materias inflamables, dió alguna alarma por la salvaguarda de la casa así como por la de las casas vecinas. Llamados por teléfono, los bomberos acudieron y extinguieron el incendio. El material ha quedado completamente inutilizable. Los gastos se elevarían a una suma enorme."

Nota del camarada administrador de "Umanitá Nova".

Roma, 9 de noviembre 1922.

Queridos camaradas:

Sabréis ciertamente a la hora actual que la imprenta y los locales de *Umanitá Nova* han sido devastados e incendiados por los fascistas.

Tratamos actualmente de buscar un nuevo impresor a fin de aparecer todo el tiempo que nos sea posible. Anunciad a los camaradas a quienes esto interese, que todo envío para nosotros debe ser hecho exclusivamente a *Umanitá Nova*, casella postale 411, Roma.

La imprenta del *Libertario*, de Spezia, ha sido entregada también a las llamas reaccionarias.

Gracias y fraternalmente

Ch. Frigerio.

PATRONATO DE LIBERADOS

De la prensa burguesa, reproducimos sin comentarios el telegrama que va a continuación, respecto a cómo encara el fascismo esta cuestión, que ha merecido actualmente algunos artículos en la prensa de nuestra burguesía:

Los reincidentes de Alesandría — Acción fascista para conseguir su rehabilitación—

ROMA, diciembre 7 (United) — Los diarios dicen que Mussolini aprueba el movimiento iniciado por los fascistas de Alesandría para conseguir que los egresados de la cárcel cambien de sistema de vida.

En un despacho dirigido al doctor Raimondo Sala, secretario de los fascistas de Alesandría e iniciador del movimiento mencionado, el señor Mussolini le expresa su satisfacción por el esfuerzo que realizan los compañeros del distrito en su campaña para impedir hechos delictuosos que tienen alarmada a la autoridad.

Respecto a la acción fascista en Alesandría, se sabe que al dirigir la palabra a los reincidentes, el doctor Sala dijo textualmente:

"No apelamos a vuestro sentido del honor ni a vuestro corazón, sino simplemente a vuestro interés. A comenzar de esta noche por cada robo u otro hecho delictuoso que se denuncie os pegaremos sin piedad, en cualquier sitio en donde os encontremos. Si en cambio queréis trabajar, os pondremos en condiciones de hacerlo."

La resolución fascista comenzó a ponerse en práctica la misma noche. Patrullas de fascistas recorrieron la ciudad desde las 23 hasta las 6 de la mañana y todo reincidente encontrado en las calles fué detenido y castigado.

Los utopistas de la Revolución

Queremos entender aquí por utopistas no a los nobles *pioners* de un porvenir, en el cual la utopía se convertirá en realidad, sino aquellos que esperan resultados extraordinarios de hechos o métodos que, en cambio, no pueden darlos más que escasos, míseros y a menudo absolutamente contrarios a los que se **esperaban**.

Más especialmente colocamos entre los utopistas de la revolución a todos aquellos que se especializan en una sola forma de actividad, y acaban por pensar que sólo de ella podrá surgir la revolución y que sin ella la revolución no sería posible. Antes de la guerra, aún entre nosotros los anarquistas, hemos conocido indiyiduos vueltos tan unilaterales a punto de creer que la huelga general, o el sindicato de oficio, o el atentado individual, o la escuela moderna, o el neo maltusianismo, o el esperantismo, u otras cosas menos importantes, cada una prevalente y exclusivamente, fuese el medio para hacer o llegar a la revolución.

La guerra y la revolución rusa han hecho olvidar algunas de estas formas de actividad, — para algunas ha sido bueno y para otras malo —, pero nuevos mirajes se asoman que, si no estamos atentos, acabarán por convertirse en otros substitutos, subrogativos, de la revolución: los consejos de fábrica, los soviets, la ocupación de las fábricas, etc. Algunos de estos medios de acción hoy, otros después del comienzo de la revolución, podrán ser útiles para preparar esta o desarrollarla y por esto no hay que descuidarlos ni abandonarlos. Es necesario, empero, darles la importancia que tienen, y no más; regular nuestra actividad para no hacernos absorber totalmente por ellos, y dejar cada medio en su puesto y en su función, sin atribuirle también las funciones que no son suyas.

Sobre todo ocurre no ilusionarse ni ilusionar que uno u otro de estos medios, convertido en sanalotodo, pueda substituir seriamente a los otros medios más o menos importantes, pero todos necesarios en un dado momento y para una cierta función. Ocurre no estimular la pereza de las masas, su tendencia al menor esfuerzo, sus esperanzas facilitonas, de manera de hacer creer que uno u otro de los medios escogidos pueda seriamente evitarles las fatigas, los riesgos, los sufrimientos, y los largos sacrificios de la lucha revolucionaria sobre todos los campos, con todas las armas y contra los más variados enemigos.

En una batalla todas las armas pueden ser útiles, aún las más simples; el puñal, el bastón y la piedra pueden representar en cierto momento una parte, al lado de la ametralladora y el cañón, por determinadas o imprevistas circunstancias. La tan ridiculizada barricada puede tener siempre su lado bueno, al lado de la trinchera, etc. Pero sería ridículo arribar, de este reconocimiento objetivo, a la conclusión tanto de retroceder a los métodos del fusil a piedra cuanto de querer emplear solamente la ametralladora.

A medida que el proletariado progresa y encuentra nuevos medios de defensa y ofensa, debe poner estos medios junto a los otros, graduando su aplicación según su utilidad, pero sin ver jamás en uno o en unos pocos de ellos, exclusivamente, toda la revolución o el sólo método infalible para hacerla.

No hay medios infalibles o únicos: hay medios que sirven, todos, cual más, cual menos, al fin, y que es necesario emplear esperando de ellos lo que pueden dar, y no más. Del mismo modo que hay métodos inútiles o dañosos, que es preciso abandonar o combatir sin más.

Uno de los errores de muchos revolucionarios, entre los cuales muchos anarquistas, un error heredado del marxismo, es el de creer que la revolución viene por sí, que la revolución no se hace, que la revolución no se prepara, sino que deviene, etc., etc. Frases todas que quisieran decir que nuestra voluntad es impotente para determinar la revolución y su curso, porque esta acontece por la fuerza de las cosas cuando menos se la espera e independientemente de toda preparación precedente.

El terror es grave, aún habiendo dentro — como siempre — un poco de verdad. La revolución no puede ciertamente sobrevenir sin que concurran las condiciones generales necesarias, sin que toda una evolución precedente haya madurado tales condiciones. A la especial ruptura del equilibrio, de la cual la revolución surge, es preciso que concurran hechos graves, de interés público, que pongan del lado de los rebeldes, cuando menos en espíritu, a las mayorías, y debiliten el régimen. Sin todo esto, es ciertísimo que la voluntad de una minoría revolucionaria sería impotente para hacer la revolución.

Pero ningún revolucionario, en verdad, ha soñado jamás cosa semejante.

Cuando los revolucionarios hablan de *hacer la revolución* entienden aprovechar las condiciones a ella favorables que se determinen, y no de improvisarla o fabricarla independientemente de todo lo demás. Sobre esto, empero, es inútil discutir ahora, pues que estamos en un período dinámico, y no hay nada en este momento que improvisar o fabricar artificialmente, en cuanto ya existen las condiciones generales para una revolución. (1) Ni nos detendremos a rehacer la descripción de la crisis social que atravesamos, y que se acentúa más terriblemente cada día, para demostrar que el régimen actual está debilitado, que la mayoría de la población es favorable, deseosa, más bien, de un cambio y que de un momento a otro puede producirse por un acontecimiento cualquiera esa ruptura de equilibrio que es la ocasión más propicia para el estallido de la revolución.

Pero la revolucin no acaece, no acontece ,esto es, el efectivo derribamiento del régimen con un cambio en mejor, si cuando la ocasión llega no hay una minoría resuelta que la coja e imprima a los acontecimientos una decidida orientación, haciendo obrar en medio de ellos la propia voluntad, consciente del fin a alcanzar. Sin esto, las ocasiones llegan y... pasan, y han pasado muchas ya, sin que ninguna revolución acaezca, y alguna vez produciendo más bien, la reacción.

Después, cuando la ocasión se presenta con las apariencias exteriores de la revolución, es decir, revueltas, tumultos, violencias ciegas de la muchedumbre, exasperada por el hambre o por alguna provocación gubernativa, si no hay minorías revolucionarias conscientes para aprovecharlas, o son demasiado débiles y escasas, o bien permanecen inactivas, si la muchedumbre es abandonada a sí misma, sin luz ni consejo, sin *ententes* entre localidad y localidad, etc., las fuerzas organizadas del gobierno hacen pronto a *tener razón* sobre la ira ciega, desorganizada y casi siempre desarmada de las masas ignorantes, aunque numerosas. La revuelta es aplastada, y entonces se tiene el peor de los males: la revolución sin que haya habido revolución; todos los males de una revolución centuplicados, sin sus beneficios.

Los revolucionarios deben evitar que se llegue a semejante desastre, y lo pueden, preparándose, poniéndose de acuerdo, armándose lo mejor posible, para hacer obrar su "golpe de mano o de espalda" en el momento oportuno.

Este deber es más impelente hoy, que es previsible, por la crisis que se acentúa más cada día, el estallido, más temprano o más tarde, de la exasperación de las masas, que no quieren absolutamente volver bajo el yugo peor al cual quisiera reconducirlas la burguesía, ni permanecer bajo el que actualmente tienen sobre el cuello.

Guay para la revolución, guay para el proletariado, guay para la civilización y guay para los revolucionarios mismos, si entonces estos no han alcanzado ese mínimo de preparación necesaria y de entendimiento entre las varias fuerzas de los diversos lugares, que es indispensable; si no son capaces de dominar los eventos, para que salga de ellos el bien y no el mal! Advertirán a sus expensas cuán utopista y falso es el lugar común según el cual la voluntad humana es impotente para determinar la historia y la revolución no se hace sino deviene.

Lo que es inevitable, ciertamente, de manera diremos casi matemática, es la crisis, es el choque, es la catástrofe. Pero corresponde a la voluntad revolucionaria hacer, si, que de la crisis, del choque, de la catástrofe, salga, no la derrota, sino la victoria.

Pero he aquí que, por ese espíritu de exclusivismo y unilateralidad que más arriba hemos censurado, los otros, que están persuadidos de la necesidad de la preparación revolucionaria, van al exceso opuesto, dando a esta preparación no solamente la importancia que tiene, sino el valor de factor único de la revolución, al cual toda otra cosa es subordinada. Ellos entienden por preparación algo completo y terminado y que solamente después de alcanzada será posible entrar en acción. Y como no se logrará nunca estar preparados completamente, ni tener una preparación revolucionaria acabada ,se viene a la conclusión que para esta especie de preparadores la hora de la acción no suena jamás.

Presos de sus preocupaciones, ven todos los lados débiles, todas las faltas, las lagunas de aquel poco de preparación que ha sido posible hacer, y esto les hace temer el desastre; y, por consiguiente, creen necesario poner freno, no solamente a los impacientes aislados, sino también a los movimientos generales. Hablan naturalmente como revolucionarios, ya que la revolución está en sus intenciones, pero acaban, lo mismo, por hacer de "bomberos", puesto que toda vez que otros se mueven o las masas están en fermento, se apresuran a gritar: "Por caridad, no os precipitéis!; no es el momento adaptado!; no hay la preparación suficiente!; no tenemos armas!; vamos al encuentro del desastre!, etc., etc." Es así que han sido frenadas las impaciencias revolucionarias, prometedoras de victoria, de junio de 1919 y en ocasión del último movimiento metalúrgico, aún por algunos que no eran reformistas.

Son ellos otra especie de utopistas de la revolución, es decir que sueñan lo imposible. En pleno régimen burgués, con los obstáculos que él opone, con las dificultades materiales, con la facilidad de ser descubiertos apenas la preparación empeña más allá de un restringido núcleo de personas, no es posible prepararse hasta el punto de estar seguros del éxito, de bastar a todas las necesidades, de vencer todas las dificultades. Una preparación relativa, un mínimo de preparación (decíamos más arriba) es indispensable; pero la preparación no podrá ser completada más que con la revolución, durante la acción, a medida que se tengan los primeros éxitos y la preparación misma pueda ser ultimada sin embarazos, a expensas de la burguesía y del gobierno, a la luz del sol.

La historia de las revoluciones pasadas, especialmente de las infortunadas tentativas insurreccionales mazzinianas en Italia, es una prueba, sea de la insuficiencia de cualquiera preparación a determinar por sí sola una revolución, sea de la imposibilidad de llegar a una preparación revolucionaria completa. En realidad, las ocasiones revolucionarias llegan siempre antes que la preparación sea ultimada, alguna vez cuando la preparación está apenas comenzada. Frecuentemente es el mismo trabajo preparatorio que, haciendo de estimulante, provoca estallidos de acción y de revuelta que, después, ciertos preparadores encuentran prematuros.

Cuando, después, la proyectada preparación se entiende como la preparación de un ejército, con sus planos de movilización, con su disciplina, sus jefes y su dirección central, por lo cual es de arriba que debe venir la señal de la insurrección, y ninguno debe moverse antes, y todos deben insurgir a un decidido tiempo, etc., etc., entonces la utopía alcanza el máximo del absurdo. A los inconvenientes sobredichos, se agrega el de la incomprensión a la cual están sujetos los jefes, precisamente por la posición que ocupan, por lo cual ven siempre más negro de lo que es en realidad, especialmente a causa de las terribles responsabilidades morales que acaban por pesar sobre ellos .

Después, cuando se deciden por la acción, puesto que un movimiento más vasto y general los arrastra, este sobrepasa sus previsiones, o va contra estas, o anula las disposiciones tomadas, o impide llegar a tiempo para impartir órdenes, etc. Se repetiría probablemente el bufo caso de 1871, cuando el Comité Central de la Internacional dirigido por Marx lanzaba desde Londres las órdenes sobre lo que debían hacer los internacionalistas en la Comune y en el resto de Francia.

La utopía de la centralización se agregaría a la de la "preparación completa".

¿La conclusión? Hay más de una y son estas: Que todos los medios son buenos, pero que no hay ninguno infalible que por sí solo baste a la revolución, y que, en consecuencia, es necesario no subordinar esta a aquellos. Que la revolución no viene por sí misma, sino que ocurre, para hacerla triunfar y para impedir que la catástrofe sea en nuestro daño, no esperar los acontecimientos sino prepararlos y prepararse lo más que sea posible. Que es preciso, empero, no ilusionarse de llegar a una preparación completa, y que, en cambio, es necesario saber aprovechar las primeras ocasiones revolucionarias que se presentan utilizando aquella preparación que se ha podido obtener hasta ese punto, sin esperar inútilmente a tenerla mayor.

Y, finalmente, que la preparación debe consistir, ese tanto que es posible e indispensable, no en confiar el cometido de dar la señal de la acción a una especie de poder central, sino en ponerse de acuerdo en todas las localidades para que en cada una, sin esperar órdenes, se haga lo que se debe o se pueda hacer apenas se determinen ciertos hechos característicos que se conviene puedan favorecer la acción revolucionaria y que constituirán pues, la señal mejor: el imperativo categórico de las circunstancias.

C. L. F.

(1) Este artículo fué publicado en "Umanitá Nova", en octubre de 1920, poco después de la ocupación de las fábricas. Así se explica cuanto se dice respecto al momento que se atravesaba.

Revue Anarchiste

Esta excelente revista que aparece en París, bajo la dirección de Sebastián Faure, y cada uno de cuyos números vale tanto como un libro por su material seleccionado, la variedad de temas, lo concienzudo de sus estudios y la amplitud de espíritu que domina en toda ella, se halla a la venta en la administración de LA ANTORCHA, al precio de 60 centavos

Segundo gran Pic-Nic familiar

DE

10 CENTAVOS — Viernes 9 de Junio de 1922

La Antorcha

SEMANARIO

Fiesta de Primero de Año

Todo el día en

SAN ISIDRO (Paseo los 3 Ombúes, sobre la calle Barco Centenera)

Distancia de las estaciones: De la del tren a vapor: 2 cuadras.

De la del tren eléctrico: 5 cuadras, siguiendo por Belgrano, y en continuación, Barco Centenera.

Grandiosa quinta arbolada, abierta sobre el Río de la Plata.

Bazar-rifa, buffet, banda de música e infinidad de diversiones.

Los compañeros y las familas deben llevar sus meriendas. Ida y regreso fácil a todo hora.

Horario de trenes: Eléctrico, de Retiro, desde las 4 y 25 horas, y de Belgrano, desde las 4 y 35.

A vapor, pe Retiro, desde las 5 y 40 horas, y de Colegiales, desde las 5 y 35.

SE RECIBEN DONACIONES DE OBJETOS PARA EL BAZAR-RIFA

ENTRADA GENERAL

30 CENTAVOS

De Médanos

FRACASO Y TRIUNFO

Con el mayor placer, con sumo regocijo, se querían apuntar un poroto algunos tartufos que forman parte del "Centro Cultural Biálik" el que desde hace tiempo funciona en el pueblo denominado Médanos.

Uno de los que más se destacó fué Mauricio Steinber. Este es un viejo de alma, e incapaz para sentir los ideales y aprueba los crímenes de Lenin. Conjuntamente con este colabora un tal Moisés Terk. Este es un pobre gato, de cara muy diminuta, la cual no aguanta cinco dedos de un hombre, y su chato cerebro no puede admitir ideales altos. Nuestra función anunciada la hemos suspendido porque nos negaron el salón. Pero, acto continuo fuimos a la plaza, levantamos tribuna frente a un numeroso público, y allí gritamos contra todo, allí le dimos un merecido a esos Tántalos de su miseria, y los jóvenes vigorosos que estaban en ese Centro, desertan de él para hacer obra de verdadera cultura.

Médanos y todos los pueblos que no han sentido el embarazo de los ideales, son pueblos que acusan una marcada apatía, pero ya hemos volcado nuestro semen, nuestro ideal. Empujamos, apretamos como machos en sus noches himeneas, trenzamos nuestros pensamientos ,como piernas, como manos.

¡Fuera los cobardes! aprieten muchachos, aprieten!

Nuestro ideal no es un símbolo: él es carne, sangre; es fuerza pensante.

Ya pusimos un punto, pondremos otro, y otro, y cada punto es un faro.

Médanos, F.C.S. *S. Domínguez.*

—*—

NOTAS

FEDERACION O. DEL TABACO

Se comunica a todos los compañeros, que la rifa organizada por esta Federación, a beneficio por partes iguales de su caja social y de "La Antorcha", cuyo sorteo se verificó el día 10 del corriente, ha sido premiada con el número 146.

En el próximo número de este semanario, publicaremos el balance de esta rifa.

EDITORIAL "CULTURA LIBERTARIA"

Con este nombre se ha constituído en esta capital un grupo compuesto por compañeros amantes de las ideas, a fin de propender por todos los medios a su alcance el conocimiento y difusión de las mismas entre el pueblo en general.

Como primer paso hacia ese objeto este grupo lanzará una edición mensual tan amplia como le sea posible, de todos aquellos folletos, libros, etc., de reconocido valor cultural e ideológico, a precios ínfimos; es decir, llevará al alcance de todos, elementos indispensables de educación sociológica hasta ahora relativamente costosos y no siempre fáciles de obtener.

Iniciaremos nuestros trabajos con la publicación del folleto de R. Mella *"Doctrina y* del que podrán adquirirse los ejemplares que *Combate"*, el cual constará de 32 páginas, y se deseen al precio de $ 30.— el millar, o sea a razón de $ 0.03 c|u.

Los pedidos deben hacerse a nombre del camarada F. Garrido, acompañando el importe de los mismos

Nota: Los pedidos del Interior pueden abonarse por giro postal.

Otra: Se ruega la reproducción en todos los periódicos afines del país y exterior.

A. Castro, Secretario.

POR LA DELEGACION AL CONGRESO ANARQUISTA INTERNACIONAL

La comisión nombrada con este objeto nos envía para su publicación un informe sobre la última reunión de agrupaciones efectuada el sábado 2 del cte. Como este informe es ya suficientemente conocido, por haberse publicado en "La Protesta", nos limitaremos a hacer un extracto.

En dicha reunión debía tratarse no solamente sobre el envío de delegado, sino también sobre los temas a sostener en el Congreso Como existía acuerdo favorable sobre el envío de la delegación, se discutió sobre el segundo punto. Aunque no se sabían a ciencia cierta los puntos de la orden del día del Congreso Internacional, se juzgó que sin duda uno de ellos sería el tema de la organización anarquista. Los delegados presentes se expresaron, con algunas excepciones, en favor de la organización, y considerando que en el Congreso Regional Anarquista se manifestó una corriente opuesta, se convino en que el delegado no podía llevar más representación que la de las agrupaciones que estuvieran de acuerdo con la opinión apoyada en esa asamblea.

Acto seguido se nombró una comisión para los trabajos pertinentes, integrada así: A. A. L de Autos, B. P. de Parque Patricios y A. C. L. de O. Ebanistas.

Toda correspondencia a: **Comisión pro delegación al Congreso A. Internacional, Bmé. Mitre 3270, valores y giros a "La Protesta".**

"POR EL AMOR"

Este es el título de un drama en tres actos original del compañero Francisco A. Grecco, que se ha venido publicando en los últimos tres números del periódico "Ideas", de La Plata, y que acaba de ser editado por la Agrupación homónima, juntamente con el conocido poema "El deportado", del camarada Fernando del Intento, en un nutrido folleto, que se vende al reducido precio de 10 centavos.

Por pedidos: a "Ideas" o a esta Administración.

IMPORTANTE

Recomendamos a los sindicatos y agrupaciones afines que no le den ingerencia al que pretenda introducirse en las mismas con credenciales que fueran hechas a nombre de Modesto Botejara pues se han extraviado. Ellas son de las siguientes entidades: F. O. R. A., F. O. R. P. y F. O. del Tabaco.

El interesado.

Nota: Se pide la reproducción de la presente en todas las publicaciones revolucionarias.

COMITE PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Aclaración

El Comité, en la reunión realizada el día 12 del corriente, resolvió hacer público que la rifa que algunos compañeros de Avellaneda hicieron circular en el pic-nic de "La Protesta" a beneficio del comp. Silva y Cabana, presos en San Nicolás, no había sido autorizada por el Comité, pero no obstante ello, y dado que los compañeros que la patrocinan son conocidos y de responsabilidad dentro de la colectividad, deja librado al criterio de los camaradas el cooperar o no en la mencionada rifa.

La Comisión.

CENTRO CULTURAL

"FLORENTINO AMEGHINO"

Este centro, conmemorando el primer aniversario de su fundación, realizará su 1er. gran pic-nic familiar, el Domingo 24 del cte., en Olivos, calle José C. Paz 2875.

Por entradas en su local, Muñecas 948 y en el lugar del pic-nic el día 24.

Trenes que dejan bien: eléctrico y a vapor a 1 cuadra del pic-nic (habrá indicadores).

BALANCE

De la función realizada el día 25 de Noviembre por la S. de R. Obreros del Puerto de la Capital, en el salón "José Verdi", a beneficio del Cté. Pro Presos y Deportados.

ENTRADAS

Entradas vendidas 682 a $ 1.— c|u.	$ 682.—
Donado por un simpatizante	„ 2.—
	$ 684.—

SALIDAS

Alquiler salón	$ 150.—
Imprenta	„ 18.—
Utilería	„ 30.—
Decorados y un traje	„ 33 —
Madera para decorados	„ 5.—
Actriz	„ 15.—
Peluquería	„ 10.—
Sidra y cerveza en escena	„ 4.15
Pieza de música y tranvía	„ 0.75
Total	$ 265.90
Beneficio líquido	$ 418.10

Por el Comité Pro Presos
José Vázquez

"TIERRA Y LIBERTAD"

Compañeros:

Cuatro años van a cumplirse en el próximo mes de Enero, en que la arbitrariedad de un Gobierno que para mayor sarcasmo se titula liberal, dió al traste con las menguadas garantías que los poderes permiten a la clase trabajadora. Cuatro años han transcurrido, y aunque en ese espacio de tiempo ha habido algún período en que las autoridades se mostraban tolerantes, como la previa censura no había desaparecido no creímos digno publicar "Tierra y Libertad", habiendo de examinar antes los originales el odioso censor.

Restablecidas las garantías constitucionales en el mes de Abril, de derecho, no lo fueron de hecho en Barcelona, hasta que han sido destituídos de sus cargos el gobernador civil y el jefe de policía.

Disfrutando ya de relativa normalidad, seríamos desatentos si no respondiéramos a los requerimientos que tanto de América como de España se nos hacen, y que han tenido reflejo en la Prensa anarquista y sindicalista, para la reaparición de "Tierra y Libertad".

Y como estos requerimientos significan, por lo menos, la conformidad con la orientación que en defensa de los principios fundamentales de la anarquía hemos dado al periódico desde el año 1910, en que este grupo se constituyó, respondemos a ellos anunciando que "Tierra y Libertad" comenzará su nueva etapa de propaganda a principios del próximo año. Y no lo hacemos antes por falta material de tiempo, ya que hemos de notificarlo anticipadamente a los paqueteros, principalmente a los de América, que tanto cariño han demostrado y muestran por este periódico .

"Tierra y Libertad" volverá a la palestra para continuar la labor interrumpida por el atropello autoritario y conservará la misma independencia de orientación y criterio, aquella independencia que en críticos momentos de vacilación y hasta de error, nos permitió ponernos enfrente de los maestros, sosteniendo la pureza del ideal, seguramente sin galas literarias y con brusquedad de expresión, pero con la sinceridad que de nuestra convicción nacía.

"Tierra y Libertad" se publicará semanalmente en la misma forma que en la etapa anterior y para su sostenimiento no contamos ni aceptaremos más apoyo que el de los anarquistas. Si los paqueteros pueden anticipar alguna cantidad a cuenta de los paquetes y los subscriptores anticipan por lo menos el pago de un trimestre, podremos responder al pago de los primeros números, pues todos saben cuán difíciles son los primeros pasos.

También esperamos que los compañros que adeudan cantidades a la Biblioteca las satisfarán, pues las cantidades que para este concepto se reciben, que han de ser muchas, también contribuirán al sostenimiento del periódico. Notificamos a estos compañeros, que si no liquidan no se les servirá "Tierra y Libertad".

Para regularizar la tirada, los paqueteros indicarán el número de ejemplares que desean.

Si conformes con la labor realizada por "Tierra y Libertad", nos prestan los compañeros el apoyo necesario para la difusión de ideas, se verán colmados los anhelos que en bien de la propaganda siente.

EL GRUPO EDITOR.

Bacelona, 10 de Noviembre de 1922.

PRECIOS:

Subscripción:	España, un trimestre	3'00 ptas.
	América íd.	3'00 „
	Europa íd.	4'50 „
Paquete de 30 ejemplares		3'00 „
Número suelto		0'15 „

Redacción y Administración:
CADEÑA, 39, 2º — BARCELONA

C. PRO PRESOS

Cambio de local

Desde el día 15 de diciembre el C. Pro Presos tendrá su local en la calle Bartolomé Mitre 3270; donde desde ya debe dirigirse la correspondencia.

BIBLIOTECA POPULAR "EMILIO ZOLA"

(Rafaela)

Organizado por esta institución cultural y a beneficio de la misma y del Comité Pro-Presos, se realizará en ese pueblo un pic-nic familiar el día 17 del corriente.

"A PLEBE"

A los compañeros portugueses se les comunica que en esta administración se encuentra en venta este periódico comunista-libertario, que se edita en idioma portugués en San Paulo, Brasil.

Su precio es de 10 Cvos. el ejemplar.

F. O. L. SALTEÑA

Organizado por esta federación se realizará un pic-nic familiar en el "Jardín Salteño", el domingo 17 del cte., cuyo beneficio es para la institución organizadora.

Se ha preparado un interesante y variado programa que agradará a los que concurran a esta fiesta obrera y revolucionaria.

Entrada general: $ 0.40.

"TEATRO DEL PUEBLO"

A beneficio total de esta publicación próxima a aparecer, los muchachos del "Melpómene" representarán *"El Cristo Moderno"*, el sábado 30 de Diciembre, a las 20 y 30 horas, en el salón "Warwarts", Rincón 1141.

Entrada general: $ 1.—

C. PRO PRESOS PANADEROS DE BUENOS AIRES

A beneficio total de este Comité se realizará una función y conferencia el domingo 17 de Diciembre a las 20 y 45 horas, en el salón "Unione e Benevolenza,", Cangallo 1352..

PROGRAMA

1. Hijos del Pueblo; 2. "Aurora", de Joaquín Dicenta; 3. Conferencia, por un compañero; 4. Canciones, por Martín Castro.

Entrada general: $ 1.—

S. DE LAS B. Y M. C. DE FRUTOS

Organizado por esta entidad y a beneficio por partes iguales de la misma y del sub-Comité pro Presos de Avellaneda, se realizará el día miércoles 20 del corriente una función cinematográfica en el salón teatro "Roca", Pavón 54.

PROGRAMA

1. "El Porrión", cinematógrafo, en 50 partes; 2. "Ajustando Cuentas", en 15 partes; 3. Ricardo Vallejo recitará "El héroe ignorado"; 4. Conferencia por los compañeros José González y Jorge Rey.

Entrada general: $ 0.50.

—*—

NOTAS ADMINISTRATIVAS

Recibimos:

R. Stepanink, Talleres, por paqs.	$ 12.—
A. Tomas, ciudad, por paquete	„ 11.70
Por rifas	„ 5.—
Y por donación de Tric-Trac	„ 1.—
J. Martínez, ciudad por donación	„ 1.—
G. Serrano, ciudad, por subs.	„ 1.20
Y por donación	„ 2.80
Subcomité "La Antorcha", Avellaneda, por paquete	„ 6.50
Y por subscripciones	„ 13.20
Massini, ciudad, por donación	„ 3.—
F. O. Portuaria, Bordenave, por subscripción	„ 5.—
Para "La Protesta"	„ 5.—
Y para "Ideas"	„ 8.—
P. Massanet, Villegas, por subs.	„ 2.—
F. Porcel, Pehuajó, por libros	„ 1.—
A .García, Pargamino, por paq.	„ 4.30
Y para el C. Pro-Ayuda a los Anarquistsa de Rusia	„ 7.70
A. Mata, Resistencia, por subs.	„ 3.60
B .C. "Tierra y Libertad", Mar del Plata, por intermedio de "La Protesta", por paq.	„ 2.15
E. Riskin, Laborde, por libro	„ 1.—
F. Alí, Villa Dominico, acusado de menos en el número anterior, por error de imprenta	„ 3.80

BALANCE GENERAL DE LA ANTORCHA, DEL MES DE NOVIEMBRE

ENTRADAS

Pagos de paqueros	$	390.25
Por subscriptores	„	126.30
Por donaciones	„	40.65
Por Folleto S. Cruz	„	64.50
Por revendedor y Nros. sueltos	„	79.35
Por venta Librería	„	69.30
Beneficio de la función del 11 de Noviembre en el Teatro José Verdi	„	105.10
Beneficio del Pic-Nic del 26 de Noviembre	„	306.65
		1.182.10

SALIDAS

Impresión de los Nros. 58, 59, 60, 61 y 62	$	675.—
Gastos de Redac. y Administ.	„	150.—
Franqueo de los Números 58, 59, 60, 61 y 62	„	60.—
Viajes Varios	„	21.—
Expedición de los mismos	„	15.—
Franqueo de correspondencia, certificado y encomiendas	„	16.65
Por pago de libros	„	18.—
Por 2.000 hojas block timbrado	„	16.—
Por 20.000 fajas	„	10.—
Por alquiler del local	„	30.—
		1.011.65

RESUMEN

Entradas	$	1.182.10
Salidas	„	1.011.65
Superávit	$	170.45
Existencia en caja, al 31 de Octubre de 1922	„	131.05
Exitsencia en caja al 30 de Noviembre de 1922	$	301.50

TRES SEMANAS DE CAMPAÑA POR LA ANTORCHA

Tal. núm. 13, a cargo de M. Torres	$ 5.—
Tal núm. 50, a cargo de P. Rebello	„ 0.20

POR NUESTROS PRESOS

Suma anterior	$ 146.35
Mari	„ 0.20
Dos compañeros, que no retiraron el vuelto e nla función del "Vorvaerts"	„ 0.40

POR LA LIBERTAD DE FLORES MAGON Y LIBRADO RIVERA

Suma anterior	$ 137.75
Massini, ciudad	„ 2.—
Francisco Reyes, Campo Quijano	„ 1.—
Bustamante, Campo Quijano	„ 1.—
A. Pérez, Campo Quijano	„ 1.—
J. Arocero, Campo Quiajno	„ 2.—
E. Sánchez, Campo Quijano	„ 3.—
Un compañero, Campo Quijano	„ 3.—
C. Bordier, Campo Quijano	„ 1.—
G. Humbert, Campo Quijano	„ 1.—
Manuel Alcayde, Campo Quijano	„ 1.—
Nicolás Fuentes, Campo Quijano	„ 5.—

Todas estas cantidades que los compañeros nos remitieron para Magón y Rivera, desde Campo Quijano, habían sido recolectadas para el periódico "Adelante", de Tucumán. Las causas de esa determinación los compañeros nos las explican en una extensa carta, en la que nos piden que la hagamos llegar a conocimiento de los compañeros de la agrupación "Adelante", de Tucumán.

PEQUEÑO CORREO DE LA ANTORCHA

M. Touzón, Los Quirquinchos — Anotamos subscriptores. De acuerdo con el contenido de su última.

José Rodríguez, Herrera — Enviamos dos ejemplares a su nombre, semanalmnte.

R. B. Alcaráz, Boeuf — Anotado como subscriptor.

J. Yanotti, C. Aldao — Enviamos periódicos, y muy de acuerdo con la [illegible] ya.

José Giménez, Pehuajó — [illegible] acuerdo con la suya. Pasaremos a cobra a "La Protesta".

V. Bolonese, Chivilcoy — Hemos tomado nota y corregimos direcci[illegible].

M. Botejara, Santos (B[illegible]) — Enviamos paquete. Próximamente e[illegible]remos. Trotta está en libertad y entre [illegible]ros.

M Pittocca, Necochea — De acuerdo con Vd. Próximamente enviaremos lo pedido.

A .Gallardo, Wheelwright — Trataremos de conseguir lo pedido y se lo remitiremos

M. Marcucci, San Francisco — Suspendemos envío y esperamos nos indique el compañero que pueda reemplazarlo .

C. González, Gral. Madariaga — No fué suspendido el envío del periódico a F. López, cuyo ejemplar es para el sindicato. Reclame al correo. Próximamente escribiremos.

A. García, Pergamino — Enviaremos el paquete a quien Vd. indica y le escribiremos, pero necesitamos que nos envíe la dirección de ese compañero.

—*—

Libros y Folletos

A objeto de facilitar a los compañeros, sobre todo a los que viven en el interior del país, la adquisición de los medios tan necesarios, como los libros, para su capacitación personal y la difusión de la cultura, hemos abierto en LA ANTORCHA una sección de librería, a la que dedicaremos especial atención, aumentando, cada vez más, el número y la variedad de las obras ofrecidas.

EN CASTELLANO

Enrique Malatesta. — Páginas de lucha cotidiana	$ 1.—
Rodolfo Rocker. — Soviet o dictadura	„ 0.20
— Bolchevismo y anarquismo	„ 0.20
Leonidas Andreiw. — Sachka Yegulov	„ 1.20
— Los espectros	„ 0.60
— Dies Irae	„ 0.60
— Las Tinieblas y otros cuentos	„ 0.60
Antón Checo. — La sala número seis	„ 0.60
— Historia de mi vida	„ 0.60
— Los campesinos	„ 0.60
Ckmelev. — El camarero	„ 0.90
Máximo Gorki. — Varenka Alesova	„ 0.60
— Malva y otros cuentos	„ 0.30
V. G. Korolenko. — El día del juicio	„ 0.60
Alejandro Kuprin. — El dios implacable	„ 0.60
— El brazalete de rubíes	„ 0.60
G. Flaubert. — Tres cuentos	„ 0.60
F. Herczeg. — Las hermanas Gyurkovics	„ 0.30
— Los hermanos Gyurkovics	„ 0.30
— Jorge y Alejandro Gyurkovics	„ 0.60
Pedro Maino. — Sugestiones	„ 0.30
— De lo que son capaces los hombres	„ 0.20
B. de Abajo. — La canción del odio (versos)	„ 0.30
Sebastián Faure. — Hacia la dicha	„ 0.10

EN ITALIANO

Miguel Bakunin. — La Comune e l'Stato. (I vol. de sus Obras Completas	$ 1.50
Luis Fabbri. — Dittatura e rivoluzione	„ 4.—
José Ferrari. — Filosofia della Rivoluzione	„ 4.—
Camilo da Lodi. — Le tré cittá...	„ 0.30

FOLLETOS NUEVOS

Acabamos de recibir de la Biblioteca "Renovación Proletaria", de España, los siguientes folletos.

Doctrina y Combate, por Ricardo Mella	$ 0.15
En tiempos de batalla, por David Diaz	„ 0.15
Frente a la dictadura, por Rafael Ballester	„ 0.25
La revolución en Italia, por Enrique Malatesta	„ 0.25
Gestas magníficas, por Eusebio Carbó	„ 0.15
Más allá de la Política, por Aquilino Medina	„ 0.15
La Rusia Roja, por Manuel Buenacasa	$ 0.15
La Ukrania Revolucionaria, Agustín Souchy	„ 0.30

Es conveniente para la mayor regularidad y buena marcha de esta sección de librería, que los compañeros, al hacer los pedidos, acompañen el correspondiente importe, añadiendo, además, el valor del franqueo.